

Por nuestra condición de críticos humildes, no sabemos si es acertado o no, el traer a esta sección el estreno de la película, que tuvo lugar el jueves pasado en el Cinema Victoria. Porque muchos han dicho y seguirán diciendo que Madame Butterfly es ópera filmada y que por tanto no puede entrar en el ámbito del séptimo arte.

Pero si definir es limitar, y con esta intención nos propusiéramos de firme a definir lo que se nos sirve a diario en la pantalla, nos encontraríamos con que las carnavaladas y las sandeces, amén de otras desgracias, se prodigan en tal cantidad, que el cendal resultaría insuficiente para separar tanta hojarasca. El límite, entonces, sería reducidísimo.

Con todo, no se pretende

dar realce a esta película, sacando a relucir las fealdades que se amparan en el séptimo arte. Madame Butterfly tiene suficientes valores artísticos para atraer la admiración, no solamente de los amantes del canto, sino de todos quienes gustan de esta «fábrica de sueños», como dice José M.^a Pérez Lozano en su libro «Un católico va al cine», que es la pantalla.

Si Gance dijo que «el cine es la música de la luz», bien podríamos decir que Madame Butterfly es en el cine la música poética del Extremo Oriente, que nos llega de la mano de Kaoru Yachigusa y Michiko Tanaka, las dos intérpretes japonesas de envidiable dramatismo oriental. La coalición italo-japonesa cuidó muy bien de no caer en un acartonamiento

estético a lo largo de todo el film, cosa muy posible dada la naturaleza del asunto. Mientras que los japoneses, por su parte, supieron ofrecer, una vez más, la maravillosa plasticidad de su arte.

He aquí, brevemente, cuanto nos sugirió el estreno de Madame Butterfly. Y como caso a añadir en nuestro favor, cabe señalar a aquellos inadaptados al cine que suelen morar en la galería dispuestos en todo momento a alborotar todo cuanto nos lleve un mensaje de belleza. Estos también acudieron. También empezaron su cotidiano intento de alboroto. Pero pronto desistieron sobrecogidos, quizá, de admiración. Quizá de un ignorado temor de profanación.

C. I. II.

¿Se paga porqué lo vale, o lo vale porqué se paga?

Un cuadro de Cezanne, «El muchacho del chaleco gris», ha sido comprado en Nueva York, en una subasta, por la fabulosa suma de 220.000 libras esterlinas, equivalentes a más de veinticinco millones de pesetas.

Según las cuentas que ha echado el periódico londinense «Daily Express», con ese dinero podría comprarse lo siguiente.

Uno de los mejores caballos de carreras.

Un super-abrigo de visón.

Una casa de campo estilo Tudor.

Una estupenda casa en Londres de tres pisos.

Un magnífico Rolls de últi-



mo modelo.

Joyas por valor de 2.500.000 pesetas.

Un viaje alrededor del mundo para dos personas y una avioneta para seis pasajeros.

Casi nada.

No vale exagerar.

El hombre más viejo del mundo, Ali Salchí, de Teherán, que diría tener 195 años de edad, ha sido desmentido por un grupo de hombres de ciencia que le han asegurado no tenía más que 165 años.

Verdaderamente nos parece que a esta edad no vale exagerar tanto.

Una de perros.

El caso es el siguiente: Una mañana del mes de mayo, en una escuela de Villarrobledo entró un perro a la hora del recreo y se puso a jugar con los niños. Al verle tan simpático éstos le llamaron «Manolo», y se encariñaron con él, al entrar los niños a clase el perro también les siguió y fué

a sentarse al lado del pupitre del maestro, quietecito, vigilando el orden del aula. Tanto empeño puso en mantener la disciplina que, al ausentarse el maestro unos momentos, y viendo que algunos de los alumnos cometían travesuras al volver aquél a su puesto los denunció con gran movimiento de cola y colocándose junto a los promotores del alboroto.

Y lo curioso del caso es que a partir de aquel día «Manolo» no faltó ningún día a la escuela a cumplir su instintiva misión. Llegaron las vacaciones y el perro desapareció. Pero al empezar el nuevo curso «Manolo» ha sido puntual. No falta ningún día a clase a cumplir su cometido. Es amigo de los niños, pero no consiente la indisciplina en clase.

Vamos, que si cada maestra dispusiera de un perro como «Manolo» el problema de la disciplina escolar estaría completamente resuelto.

Brindamos la idea a los profesionales de la enseñanza por si les apetece el recurso. Tal vez «Manolo» tenga imitadores.

Resultados de la 4.ª Ronda

1.ª Categoría

Tixé - Bosch (Aplaz.)

Gruart - Calvet (Aplaz.)

Basart - Mas (Secreta)

Gandol - Serra 1 - 3

2.ª Categoría

Puigdemont - Granel 3-1

Masferrer - Pujades 1-3

Raset - Gironés 2-2

Buxó - Gimbernat (Anulada)

Actuaron de árbitros los Sres. Fons y Callicó y desistieron los jugadores Algans y Alsina.

Esperemos que cuando aparezcan estas líneas se habrá despejado ya la incógnita de esta cuarta ronda de primera categoría que el pasado domingo quedó prácticamente reducida a una partida con la que el Sr. Serra siguió afianzando sus posibilidades de mantenerse en los puestos señeros.

En ella, el Sr. Gandol que en la primera mitad de la partida desperdició una magnífica ocasión de imponerse a su contrincante, hubo de abandonar después de treinta y nueve jugadas, aun cuando la partida estuvo ya virtualmente perdida desde que, en la vigésima segunda no pudo evitar que el caballo enemigo se infiltrara por su flanco izquierdo.

En segunda categoría, cabe destacar la campanada del joven Raset al conseguir tablas con el Sr. Gironés.

Veremos ahora si, en el encuentro cumbre de la próxima jornada — que por su interés ha sido trasladada al domingo, — volverá el Sr. Gironés por sus fueros desmoronando la imbatibilidad de Puigdemont o si, por el contrario, será el Sr. Puigdemont quien se erija en líder solitario y descado de la competición.

Kake

Hostal de La Gavina

**Frutas Selectas
H. MORENO**

Transportes J. VIDAL
Carga y Encargos para PAFCELCA

PASTELERIA

La Vienesa

GARAJE CENTRAL